

# Derechos civiles de la mujer

Desde principios de este siglo se han venido presentando a las Cámaras de la República Argentina radicales proyectos de ley sobre el régimen de la sociedad conyugal, emancipación civil de la mujer y organización de la familia en general.

Después de los proyectos de Drago, Argerich, Palacios, Valle Iberlucea, Asaga, Melo, Quirós y Bard, el doctor Mario Bravo ha conseguido ver cristalizados sus pensamientos en el dictamen de una Comisión especial de tres diputados y dos senadores, designada para el estudio y redacción de un proyecto de ley que borraría las desigualdades entre la capacidad jurídica de marido y mujer que el Código civil sancionaba.

Discutido por el Senado y la Cámara en los dos últimos años, quedó definitivamente sancionado el 22 de Septiembre último, en la forma siguiente :

## *Ley número 11.357.*

El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de Ley :

Artículo 1.º La mujer mayor de edad (soltera, divorciada o viuda) tiene capacidad para ejercer todos los derechos y funciones civiles que las leyes reconocen al hombre mayor de edad.

Art. 2.º La madre natural tiene la patria potestad sobre sus hijos, con la misma amplitud de derechos y facultades que la legítima. La tendrá también el padre natural que voluntariamente hubiere reconocido a los hijos naturales.

Art. 3.<sup>º</sup> La mujer mayor de edad, casada :

1.<sup>º</sup> Conserva y ejerce la patria potestad de sus hijos de un matrimonio anterior.

2.<sup>º</sup> Sin necesidad de autorización marital o judicial, puede :

a) Ejercer profesión, oficio, empleo, comercio o industria honestos, administrando y disponiendo libremente del producto de esas ocupaciones ; adquirir con el producto de su profesión, oficio, empleo, comercio o industria toda clase de bienes, pudiendo administrar y disponer de estos bienes libremente.

La mujer podrá hacer constar en la escritura de adquisición que el dinero proviene de alguno de esos conceptos. Esa manifestación importará una presunción «juris tantum».

b) Formar parte de asociaciones civiles o comerciales y de sociedades cooperativas.

c) Administrar y disponer a título oneroso de sus bienes propios y de los que le correspondan en caso de separación judicial de bienes de los esposos.

Se presume que el marido tiene mandato para administrar los bienes de la mujer, sin obligación de rendir cuentas por las rentas o frutos percibidos, mientras la mujer no haga una manifestación de voluntad contraria inscrita en un Registro especial o en el de mandatos donde no lo hubiere.

d) Administrar los bienes pertenecientes a sus hijos de un matrimonio anterior sin que los frutos naturales o civiles de los mismos pertenezcan a la nueva sociedad conyugal.

e) Aceptar o repudiar el reconocimiento que de ella hicieren sus padres.

f) Aceptar herencia con beneficio de inventario.

g) Estar en juicio en causas civiles o criminales que afecten a su persona o sus bienes o a la persona o bienes de sus hijos menores de un matrimonio anterior.

h) Ser tutora, curadora, albacea, testigo en instrumentos públicos y aceptar donaciones.

Art. 4.<sup>º</sup> Durante el matrimonio, la mujer puede, con autorización judicial, disponer de los bienes propios del marido y de los bienes gananciales de la sociedad conyugal que el marido administre, para atender su subsistencia y la de los hijos menores de diez y ocho años cuando el marido se encuentre privado de la libertad

por condena definitiva que lo recluya por dos años o más y no tuvieran la mujer y los hijos otros recursos.

Art. 5.<sup>º</sup> Los bienes propios de la mujer y los bienes gananciales que ella adquiera no responden por las deudas del marido, ni los bienes propios del marido y los gananciales que él administre responden por las deudas de la mujer.

Art. 6.<sup>º</sup> Un cónyuge sólo responde con los frutos de sus bienes propios y con los frutos de los bienes gananciales que administre, por las obligaciones contraídas por el otro, cuando sean contraídas para atender las necesidades del hogar, para la educación de los hijos, o para la conservación de los bienes comunes.

Art. 7.<sup>º</sup> La mujer casada menor de edad tiene los mismos derechos civiles que la mujer casada mayor de edad, con la salvedad de que para hacer actos de disposición de sus bienes, necesita la venia del marido, cuando éste sea mayor de edad.

Cuando el marido fuese menor de edad o se negare a acordar su venia, la mujer necesitará la correspondiente autorización judicial.

Art. 8.<sup>º</sup> La tutela legítima de los hermanos menores podrá ser ejercida por sus hermanas, mujeres mayores de edad—sean solteras, casadas, divorciadas o viudas—, en el caso de que no pudieran ejercerla sus abuelos o sus hermanos varones.

La curatela legítima del padre o de la madre incapaces podrá ser ejercida por sus hijas mujeres mayores de edad—sean solteras, casadas, divorciadas o viudas—en el caso de que no pudieran ejercerla sus hijos varones.

Art. 9.<sup>º</sup> Quedan derogadas las disposiciones del Código civil y de las leyes complementarias en cuanto sean modificadas o se opongan a la presente, la que formará parte de dicho Código.

Art. 10. Comuníquese al Poder Ejecutivo.